

La cruz de guerra

La aldea antes callada,
se agita inquieta ahora
por ella cruzan vientos
de bélica emoción.

Dispuestos a la lucha
los mozos se preparan
y va a partir en breve
del pueblo un batallón.

Al pie de la Iglesia
Rosina solloza,
también a la guerra
se marcha su amor.

Y en tanto ella llora
feliz él sonrío
y canta esta copla
con cálida voz:

Por valiente he de ganarme
una cruz una cruz deslumbradora.
pa verla sobre tu pecho
el día de nuestra boda.

De gala y alegría
el pueblo se ha vestido
pues ya la lucha fiera
por fin se terminó;

y allí por el camino
cubierto de laureles
regresa hacia la aldea
el bravo batallón.

Al pie de la Iglesia
la amante Rosina
con honda amargura

los ve desfilar;

entre ellos no vuelve
aqué! que al marcharse
gozoso y alegre
entonó este cantar.

Por valiente he de ganarme
una cruz una cruz deslumbradora.
pa verla sobre tu pecho
el día de nuestra boda.

Allá por el camino
sin bélicos clamores
regresa triste y solo
un mozo hacia el lugar,

Despojo de la guerra,
perdió en ella la vista
y a tientas caminando,
buscando el pueblo va.

Rosina al encuentro
le sale angustiada,
en un mudo abrazo
se funden los dos,

y el ciego, arrancando
la cruz de su pecho,
le dice a la moza
con trémula voz:

Con orgullo has de lucirla
porque está muy bien ganada.
Me ha *costao* no poder ver
Más la gloria de tu cara.